

Cultivar y programar: sobre algunas homologías y analogías entre las lógicas de producción del software y los alimentos.

Zanotti Agustín y EYNARD Martín.

Cita:

Zanotti Agustín y EYNARD Martín (2010). *Cultivar y programar: sobre algunas homologías y analogías entre las lógicas de producción del software y los alimentos. IV Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos. Universidad Nacional de Cuyo, MENDOZA, ARGENTINA.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.zanotti/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p6uq/pev>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IV CONGRESO INTEROCEÁNICO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS,
X SEMINARIO ARGENTINO CHILENO Y IV SEMINARIO CONO SUR DE CIENCIAS
SOCIALES, HUMANIDADES Y RELACIONES INTERNACIONALES.

Título del trabajo:

Cultivar y programar: sobre algunas homologías y analogías entre las lógicas de producción del software y los alimentos.

Agustín Zanotti y Martín Eynard
CEA/UE-UNC

Resumen

El capitalismo en su fase actual -o lo que algunos denominan “sociedad del conocimiento”- tiende a que ciertos saberes y sus aplicaciones cobren centralidad en el proceso de valorización del capital. Aparentemente “desconectadas”, tanto las lógicas de producción del software como de los agroalimentos dan cuenta de fenómenos de privatización o de apropiación diferencial, a través del patentamiento, de saberes y prácticas que pueden ser considerados, desde otras perspectivas (a veces deslegitimadas), como bienes comunes.

Frente a estos fenómenos, emergen una serie de prácticas y saberes disruptivos tanto en el campo de la producción del software (por ej. el fenómeno del “software libre”) como en la producción de alimentos (por caso, la resistencia al uso de transgénicos y la práctica del intercambio de semillas).

De tal manera, este trabajo busca identificar algunas dinámicas inherentes a estos dos planos. Así, caracterizaremos brevemente a cada uno de ellos, y compararemos una serie de puntos centrales comunes, teniendo como horizonte captar analogías u homologías que vinculen estas dos problemáticas.

IV CONGRESO INTEROCEÁNICO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS,
X SEMINARIO ARGENTINO CHILENO Y IV SEMINARIO CONO SUR DE CIENCIAS
SOCIALES, HUMANIDADES Y RELACIONES INTERNACIONALES.

Título del trabajo:

Cultivar y programar: sobre algunas homologías y analogías entre las lógicas de producción del software y los alimentos.

Agustín Zanotti¹ y Martín Eynard²

CEA/UE-UNC

Introducción: reestructuración capitalista, neocolonialidad y paradigma informacional

El presente trabajo tiene como objetivo revisar algunos nodos críticos en torno al actual patrón civilizatorio hegemónico en su encarnación más reciente, el neoliberalismo. Asimismo quiere aportar a una mirada latinoamericana crítica y constructiva, a través del recorrido de algunos antecedentes promisorios y situaciones actuales que alientan a seguir pensando en otras formas de vida posibles.

Siguiendo a Lander, entendemos aquí al neoliberalismo —a contramano de una doxa que lo nomina sólo como una teoría económica—, como el discurso hegemónico de un modelo civilizatorio que condensa dentro de sí una serie vasta de supuestos de la sociedad liberal moderna en torno al ser humano, la riqueza, la naturaleza, la historia, el progreso, el conocimiento y la buena vida (Lander, 2000).

En íntima relación con el neoliberalismo, Argentina como región periférica dentro del capitalismo global, se encuentra en una posición subalterna que bien entra a jugar dentro de las características que Scribano le asigna a la actual estructura internacional de acumulación de capital “neo-colonial”. Esta puede resumirse en las siguientes características: 1) un aparato extractivo de aire, agua, tierra y energía, 2) la producción y manejo de dispositivos de regulación de las sensaciones y los mecanismos de soportabilidad social, y 3) una máquina militar represiva (Scribano: 2007a, 2007b)³.

1 Lic. en Sociología (UNVM). Becario tipo I de CONICET, con el proyecto: "La industria del Software en Córdoba: formas de producción en disputa, nuevas identidades y conflictos". Doctorando del Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, Mención en Sociología (CEA-UNC). Lugar de trabajo: CEA/UE-UNC. Email: agustinzanotti@gmail.com

2 Lic. en Sociología (UNVM). Becario tipo I de CONICET, con el proyecto: “Cuerpos, energía y alimentación en crisis: sobre conflictos y representaciones sociales en torno a la cuestión alimentaria en la ciudad de Córdoba, 2001-2008”. Doctorando del Doctorado Mención Ciencias Sociales y Humanas (UNQ). Lugar de trabajo: CEA/UE-UNC. Email: eynardmartin@yahoo.com.ar

3 Como miembros del Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social, del CEA/UE-UNC, dirigido por el Dr. Adrián Scribano, venimos trabajando junto al resto del equipo estos temas. Parte del material publicado se encuentra disponible en: www.accioncolectiva.com.ar.

A pesar de sus cuestionamientos más recientes, el neoliberalismo ha conseguido un avance por sobre nuevos ámbitos de la vida, que hasta ahora y por largo tiempo, habían resistido a la privatización y la mercantilización, siendo considerados como bienes comunes. Este es el caso de los saberes tradicionales de las comunidades campesinas y originarias, y de ciertos tipos de conocimiento científico, ligados, hasta hace poco, a un ethos relativamente independiente de la mercantilización capitalista.

El papel del conocimiento científico se ha vuelto central en el capitalismo informacional. En Castells (1997) este concepto sintetiza dos elementos fundamentales: 1) un *modo de producción*, es decir el principio estructural según el cual el excedente producido es apropiado y controlado, y 2) un *modo de desarrollo*, basado en los dispositivos tecnológicos mediante los cuales el trabajo humano actúa sobre la materia prima para generar el producto, determinando en definitiva la cuantía y la calidad del excedente producido. El término se refiere, entonces, a una forma específica de organización social en la que la generación de información y conocimientos, su procesamiento y transmisión, se han convertido en la fuente principal de productividad y poder (Castells, 1997:46-51).

La infraestructura global del nuevo paradigma informacional da cuenta de la combinación de mecanismos democráticos y oligopólicos, siendo un híbrido entre ambos. Las estructuras de redes -descentralizadas, poco jerarquizadas y difíciles de controlar o limitar- se corresponden con las potencialidades de su parte democrática. El capital concentrado en las compañías de comunicaciones, información, informática y biotecnología muestran, sin embargo, su contraparte. Sus apuestas se centran en la apropiación de bienes comunes y en el resguardo y la redefinición de la propiedad privada, en ámbitos difícilmente justificables (Hardt y Negri, 2002:263-267).

El planteo de Hardt y Negri aporta a la comprensión de la situación de aquellos países de menor desarrollo, articulados a la lógica global y a sus mecanismos de dominación. Critican a ciertas visiones engañosas del desarrollo, tales como las propiciadas por las teorías de la modernización. Ellas buscan imitar el camino seguido por países avanzados o simplemente incorporar más tecnología, sin detenerse en cuestiones fundamentales como los objetivos sociales que se pretenden alcanzar, o las condiciones estructurales que están determinando tales posibilidades.

Cultivar y programar: las lógicas de producción de los alimentos y el software

A.1) Agro(alimentos)

Si el alimento es esa “cosa que sirve para mantener la existencia de algo que, como el fuego, necesita de pábulo”⁴, es ineludible que quien controla uno de los principales *inputs* para su (re)producción –las semillas- domina también muchas de las derivaciones posibles implicadas en el negocio agroalimentario (Ribeiro, 2002:114). También sabemos que la concentración oligo-monopólica ha sido una tendencia creciente en las últimas décadas⁵. La semilla, entendida cabalmente como esa “causa u origen de que proceden otras”⁶, implica inherentemente las ideas de *reproducción* y *futuro*, dos conceptos que junto al de *soberanía alimentaria*⁷, tambalean ante la situación actual global de producción de agroalimentos.

En Sudamérica se están cultivando con soja 41 millones de hectáreas y en una proporción cada vez mayor se utilizan semillas genéticamente modificadas (GM) Round Up Ready de Monsanto. Nuestro país, junto a Paraguay y Brasil se encuentra entre los siete primeros países con cultivos transgénicos en el mundo (James, 2007, en Rulli, 2009).

El problema de la soja en Argentina y en nuestra región, reticula claramente la cuestión de la geopolítica del conocimiento moderno/colonial, el capitalismo en su actual fase neo-colonial (sensu Scribano) y la inviabilidad del actual patrón civilizatorio. El modelo del cultivo de soja transgénica implica múltiples consecuencias negativas en términos de impactos ecológicos, sociales, económicos y alimentarios, para nombrar algunos. Se articula quirúrgicamente con una lógica de privatización y destrucción de la vida y atenta cabalmente contra la soberanía alimentaria del país. En ese plano, el patentamiento de la vida se evidencia cínicamente en el caso Monsanto y su producción de paquetes tecnológicos, que han transformado –según el Grupo de Reflexión Rural- a la Argentina en un “desierto verde”. Además, esto trae aparejado la exportación de insumos sin valor agregado, adonde el modelo propende la concentración de la tierra, el despoblamiento del campo y una agricultura sin agricultores (GRR, 2002). El caso argentino, por lo tanto, tiene el obscuro lujo de ser el ejemplo por antonomasia de cómo generar un abismo brutal entre una producción y exportación mundial

4 Diccionario de la RAE. “Alimento”. Disponible en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=alimento (visitado el 7 de febrero de 2010).

5 Según Mooney: “Desde los ’70 las compañías multinacionales de pesticidas empezaron a comprar empresas de semillas. Hoy las primeras 10 compañías de semillas controlan el 57% del comercio de semillas. El año pasado el 86% de la superficie mundial dedicada a cultivos genéticamente modificados fue sembrado con semillas y eventos genéticamente modificados de una única empresa - Monsanto”. (Grupo ETC, 2007)

6 Diccionario de la RAE. “Semilla”. http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=semilla (visitado el 7 de febrero de 2010).

7 Sintéticamente, la “soberanía alimentaria” es “el DERECHO de los pueblos, de sus Países o Uniones de Estados a definir su política agraria y alimentaria, sin dumping frente a países terceros. El derecho de los campesinos a producir alimentos y el derecho de los consumidores a poder decidir lo que quieren consumir y, cómo y quién se lo produce” (Vía Campesina, 2004).

superavitaria de alimentos por un lado, y la sombría situación de malnutrición y hambre que vienen impactando en los cuerpos maltratados de los sectores populares argentinos.

A.2) Otras prácticas: intercambio de semillas

El intercambio de semillas se presenta en este contexto como una práctica disruptiva y alternativa, contrahegemónica, diferente a la propuesta por el modelo Monsanto. El intercambio de semillas entre los productores y sus comunidades ha implicado un plexo de prácticas y significados desde los comienzos de la agricultura hace miles de años. Así, esta acción no sólo constituye un fenómeno material indispensable para la reproducción y mejoramiento del germoplasma, sino que como práctica social se inscribe como depositaria de cultura, ideas, conocimientos, herencias e historia: es también, por eso, una acumulación de tradición (Shiva, 2003). Así, conservar la diversidad es sobre todo producir alternativas, mantener vivas otras formas de producción. La diversidad viviente de la naturaleza corresponde a la diversidad viviente de las culturas. La biodiversidad natural y cultural es fuente de riqueza y alternativas (Shiva en Vignale et al, 2009). Por todo lo anterior, esta práctica implica necesariamente a una o más comunidades, al vincularse intra o extra comunalmente en el momento del intercambio.

Esta defensa de la práctica del intercambio de semillas como un factor más en la defensa de la soberanía alimentaria es una lucha que viene siendo dada por un amplio frente de movimientos sociales y organizaciones de diverso tipo. Se destacan aquí el Movimiento Sin Tierra y Vía Campesina⁸.

A nivel latinoamericano, la práctica del intercambio de semillas es tradicional entre los campesinos y pueblos originarios. En una revisión que no quiere ser exhaustiva, registramos este tipo de prácticas en varios de estos grupos en Costa Rica, Colombia, Brasil, Argentina y Chile, para nombrar algunos⁹. El caso de los Mapuches en el sur de Chile y Argentina mostró cómo a partir del “Trafkintu”¹⁰ se incluye aquella práctica milenaria.

⁸ Vía Campesina, a partir de diversas acciones y manifiestos, viene disputando sentidos con el modelo agroproductivo capitalista y conciben a las semillas como “patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad” (Vía Campesina, 2006).

⁹ Es interesante notar que el rol del(a) que está a cargo de la semilla adquiere diferentes nombres en nuestra región, según cada país: *curadoras* se definen en Chile, *custodios* en Colombia, *conservacionistas* en Perú o *campesinos experimentadores* en Brasil (Red CBDC-Latinoamérica, 2006).

¹⁰ El Trafkintu es entendido como un (momento de) *intercambio* en sentido amplio. “Es la parte principal del encuentro, ocurre cuando cada comunidad presenta los bienes a intercambiar (...) Lo común es que, cada comunidad hace Trafkintu con las ventajas comparativas que tiene. Así la economía comunitaria, tiende a complementarse con recursos de otras economías locales”. (Colipán F, 2008: 5). Se considera la “práctica del trafkintu como una forma de mantener la cultura en el intercambio de semillas” (Huitraqueo Mena en Donato et al, 2007: 69).

En Argentina exploramos a través de fuentes secundarias la práctica del intercambio de semillas como una práctica que en los últimos años ha sido institucionalizada principalmente a partir del Programa Pro Huerta del INTA¹¹. Se registraron ferias realizadas en Tigre¹² (Buenos Aires) y en el Valle de Traslasierra¹³ (Córdoba), entre otros lugares. En el noroeste argentino el intercambio de semillas apareció asimismo como una práctica asociada a las culturas originarias locales y se registraron momentos de intercambio institucionalizados, como la feria denominada “La Manka Fiesta”¹⁴ de La Quiaca (Jujuy).

B.1) Software

El término *software* hace referencia al componente intangible en la informática. Este se compone de programas y sistemas que nos permiten utilizar toda una serie de dispositivos tecnológicos. El trabajo de producción de este tipo de bienes lo realizan los programadores, como un ejercicio de escritura en algún lenguaje de programación de alto nivel (código fuente) que luego es traducido por un compilador a código binario (unos y ceros comprendidos por las máquinas).

Es conocido que el software es considerado uno de los nuevos sectores dinámicos dentro del capitalismo informacional. Esta situación ha suscitado importantes procesos de concentración de los diferentes nichos de mercado alrededor de la industria, arribándose hacia una situación cuasi monopólica en cada uno de ellos.

Asimismo, la lógica de la producción de software se ha mercantilizado en mayor medida, haciendo que los nuevos productos no estén necesariamente orientados a satisfacer necesidades sociales, sino más bien diseñados para satisfacer los intereses de aquellos usuarios con capacidad de pago por las licencias. Esta situación no fue la predominante en los

11 Sintéticamente, el Programa Pro-huerta del INTA es un “programa dirigido a población en condición de pobreza, que enfrenta problemas de acceso a una alimentación saludable, promoviendo una dieta más diversificada y equilibrada mediante la autoproducción en pequeña escala de alimentos frescos por parte de sus destinatarios. El conjunto de prestaciones brindado se concreta en modelos de huertas y granjas orgánicas de autoconsumo a nivel familiar, escolar, comunitario e institucional”. (Programa Pro-Huerta, Ministerio de Desarrollo Social, 2003)

12 Nos referimos a la “4° Feria de Intercambio de Semillas de Tigre”, realizada en Tigre (Buenos Aires) el 14 de septiembre del 2009. Estuvo patrocinada por el Pro-Huerta. Disponible en: <http://www.biodiversidadla.org/content/view/full/51686> (visitado el 25 de noviembre de 2009).

13 Se trató del “1° Encuentro de Intercambio de Semillas del Valle de Traslasierra”, realizado el 1 de agosto de 2009 en San Javier (Córdoba) y organizado por las Ferias de Alimentos Naturales del Valle de Traslasierra y el INTA de Villa Dolores. Ver: <http://www.traslasierra.info/noticias-del-valle/19-1d-encuentro-de-inte> (visitado el 25 de noviembre de 2009).

14 “La Manka Fiesta” o la feria de ollas, es una feria de intercambio que se da los terceros domingos de octubre en La Quiaca, Jujuy. Allí, Campisi (2001) registró múltiples prácticas de intercambio, entre las cuales estaba la del intercambio de semillas.

inicios de la era informática, en la que los procesos de creación de soft estaban sostenidos mayormente por inversiones estatales, con objetivos militares pero también vinculados al desarrollo científico, a la experimentación con tecnología y la innovación de pequeños emprendedores (Castells, 1997).

B.2) Software libre

Parte de la *ética hacker* que caracterizó a un sector mayoritario de los primeros programadores –y que se sigue manteniendo hasta la actualidad- ha sido la que sirve de fuente de inspiración a las comunidades vinculadas al soft libre (Himanen, 2001).

A partir de una confluencia entre nuevos movimientos sociales y alternativas tecnológicas, las comunidades de software libre surgieron en casi todas las regiones del planeta para dar una pelea por otras formas de producción en materia de software. El movimiento cobró conocimiento público por fuera de los grupos de entusiastas hacia principios de los años noventa. Uno de sus mayores logros ha sido la consolidación del sistema operativo GNU/Linux, el cual continúa desarrollándose en la actualidad y sumando nuevos usuarios.

Pero más allá de eso, existen un sinnúmero de proyectos y colectivos de muy dispares características y finalidades. La *libertad* aparece como uno de los valores más preciados y aglutinantes entre toda esta complejidad. La misma se refiere a que el código de los programas debe permanecer siempre disponible en el dominio público y ser susceptible de su transformación y *compartición* por parte de los usuarios.

Esta libertad se asegura por medio de licencias del tipo GPL (Licencia Pública General), encargadas de garantizar que el código fuente del programa, necesario para poder entender cómo funciona, modificarlo o profundizar su desarrollo, permanezca *abierto* junto con la versión ejecutable. Esta y otras licencias similares, aplicables al software tanto como a otros bienes culturales, han sido conocidas como *copyleft*, término que enfatiza la oposición a los derechos de autor, o *copyright* (Sánchez y Zuik, 2006).

Ello permite que cualquier usuario con las capacidades para intervenir sobre el código pueda utilizarlo y modificarlo según sus necesidades. Como correlato, existen numerosas fuentes de información (blogs, grupos de noticias, foros) que facilitan la tarea de aprender la utilización del código. De esta manera se fomenta una lógica de compartir el conocimiento producido así como las formas de operar con este conocimiento. La inmensa cantidad de saber producida por miles de personas alrededor del planeta, es fácilmente susceptible de ser puesta a disposición de diversos fines económicos y sociales.

Quienes participan de la producción de software libre lo hacen tanto desde comunidades reales, que se reúnen periódicamente –grupos de usuarios, *installfests*¹⁵, *hackatones*¹⁶, *pycamps*¹⁷, conferencias y más- como virtuales. Existen numerosos grupos de usuarios a nivel local, algunos dedicados a promover el software libre en general, mientras que otros más específicos se organizan entre programadores de diferentes lenguajes de programación o distribuciones¹⁸. *La lógica de producción del software libre es entonces, al igual que la del intercambio de semillas, una lógica comunitaria.*

Algunas homologías y analogías

En base a la breve exposición anterior, plantearemos algunas “conexiones” posibles entre el sector del software y la producción de ciertos cultivos transgénicos. Trabajaremos desde la idea de homologías-analogías, entendiéndolas como *relaciones de correspondencia entre diferentes prácticas que tienen el mismo origen pero que pueden operar en diversos contextos: que contienen atributos semejantes en ámbitos diferentes*. Nos interesa analizar estas dos esferas de producción en tres planos diferenciados: la *propiedad*, la *diversidad* y la *mercado-dependencia*.

En cuanto a las formas de *propiedad* prevalecientes en ambos sectores, encontramos un doble movimiento. Por un lado, hacia la concentración y oligo–monopolio. Por otro lado, las formas de la propiedad privada se han extendido sobre ámbitos y objetos que años atrás hubieran resultado impensables, permitiendo el patentamiento de formas de vida y diseños sin implementar (Busaniche et al, 2007). Junto con ello se incorporan restricciones en los usos que se pueden hacer tanto de las semillas como del software, una vez adquiridas por los

¹⁵ Los *Festivales de Instalación* son acontecimientos en los que la gente se reúne para realizar instalaciones masivas de sistemas GNU/Linux. Es generalmente un evento de defensa y de construcción de comunidad, donde los novatos llevan sus ordenadores y los usuarios más expertos les ayudan en el comienzo y en los problemas de localización de averías. También se suelen proporcionar gratuitamente distribuciones del sistema operativo y folletos informativos. (Adaptado de wikipedia.org)

¹⁶ La palabra *hackatón* es un neologismo formado por la expresión hacker y la palabra maratón. Se refiere a eventos en los que los programadores se reúnen para programar de manera colaborativa durante varios días e incluso semanas. Las personas se encuentran a programar sobre algo que les gusta y de la manera en la que mejor les resulta, con pocas o ninguna restricción u objetivo a cumplir. (Adaptado y traducido de wikipedia.org)

¹⁷ Es un tipo de encuentro entre programadores, característico de Argentina, en el que se combina el trabajo en las computadoras con la recreación al aire libre. Se realiza entre entusiastas del lenguaje de Programación Python. En los *Pycamp*, los programadores permanecen reunidos durante algunos días en algún lugar campestre (que no obstante brinde las condiciones necesarias para la programación).

¹⁸ Una distribución es un conjunto de paquetes de software que pretende cubrir la mayoría de las necesidades de un usuario. En la actualidad, el número de distribuciones basadas en Linux se ha multiplicado (siendo algunas de las más conocidas, Red Hat, Fedora, Debian y Ubuntu). Todas conservan, igualmente, alguna versión del núcleo del sistema operativo.

consumidores. El conocimiento y el saber hacer que permitirían producir esas mercancías se mantienen restringidos y es monopolizado por el capital.

En el caso de los agroalimentos, Monsanto concentra gran porción del mercado de las semillas patentadas (Cf. Mooney) con el 23% del mercado mundial; DuPont el 15%; Syngenta el 9%; Groupe Limagrain el 6% y Land O'Lakes el 4%, para nombrar las 5 primeras (Grupo ETC, 2008). En el caso del software, la empresa Microsoft detenta una posición dominante en la mayoría de los componentes de los sistemas de computación: sistemas operativos, los aplicativos de oficina, sistemas de servicios para empresas, comunicaciones y multimedia, herramientas de desarrollo y entretenimiento (videojuegos), entre otros.

En cuanto al segundo aspecto, se observa una tendencia hacia la homogeneización, una reducción de la *diversidad* y, por lo tanto, de las posibles alternativas. En la cuestión agroalimentaria se reconoce el impacto negativo que ha tenido la introducción de organismos GM en la pérdida de biodiversidad. Tal es el caso de las variedades de maíces mexicanas y andinas, por caso. Lo anterior impacta cabalmente en la problemática de la soberanía alimentaria. En el mundo del software, la diversidad aparece en las comunidades como alternativa al modelo propietario. Ella se presenta en la multiplicidad de lenguajes y plataformas en las que puede escribirse el código, en la multiplicación de proyectos e iniciativas y en la multiplicidad de motivaciones e intereses asociados.

En lo referido al tercer aspecto, el *mercado* tiende a generar *control y dependencia*. Las formas tradicionales de producción agrícola chocan contra el modelo Monsanto, en la medida que éste propende a la concentración de la tierra, el despoblamiento del campo y una agricultura sin agricultores (GRR, 2002). En el caso del software, observamos que el modelo libre genera más trabajo, involucra a un mayor número de personas y multiplica el número de tareas a realizar.

Mientras tanto, las formas de producción que de alguna manera resisten la mercantilización, son deslegitimadas por diferentes vías. La resistencia al modelo Monsanto -si bien ha contado con episodios de destrucción de semillas como formas más radicalizadas de oposición¹⁹- suele denostar a los campesinos y sus movimientos, a veces criminalizándolos²⁰. De manera

19 Como por ejemplo la quema de silos con maíz GM por la empresa Novartis, en Francia, o la quema de campos de experimentación de Monsanto en Karnataka, al sur de la India. (Bravo, 2009). Disponible en: <http://www.rallt.org/sociales/sociales1.htm> (visitado el 12 de febrero de 2010).

20 En la provincia de Córdoba, un caso candente es el de la campesina Ramona Bustamante, quien fue desalojada de su vivienda en la zona rural de Sebastián El Cano en enero del 2004 y quien fue apoyada por el Movimiento Campesino de Córdoba y por el Movimiento Nacional Campesino Indígena. Las palabras de

análoga, el empleo del término “piratería”, y la frecuente asociación del trabajo de programadores con actividades delictivas (*crackers*) entre otros fenómenos, apuntan en la misma dirección²¹.

Lo anteriormente analizado puede sintetizarse en la siguiente tabla:

Esfera de producción → Aspectos ↓	Transgénicos	Software Privativo
Propiedad	Tendencia a la concentración, el monopolio y el oligopolio.	Tendencia a la concentración, el monopolio y el oligopolio.
Diversidad	Reducción de la diversidad de cultivos.	Reducción de alternativas en los diferentes nichos de mercado.
Mercado-dependencia	Tendencia hacia el control de mercado y la dependencia tecnológica.	Tendencia hacia el control de mercado y la dependencia tecnológica.

A partir de lo anterior, consideramos que tanto los fenómenos del software libre como el intercambio de semillas se constituyen como *prácticas intersticiales* (Scribano, 2009: 148), tales como algunas presentes en las empresas recuperadas, los emprendimientos colectivos, las murgas, las danzas colectivas, los carnavales y en las diferentes formas de producción de confianza, fiabilidad y credibilidad. Parecería ser que por las dinámicas que los estructuran, tanto los movimientos de software libre como la agricultura tradicional en sus momentos de intercambio y reciprocidad, emergen como otros nuevos ejemplos esperanzadores de prácticas intersticiales²².

Conclusiones y reflexiones finales

Gustavo Montoya, abogado de los Scaramuzza, los supuestos propietarios, fueron sintomáticas: “Se acabó la mentira pergeñada por estos movimientos campesinos. Vamos a proceder a ver cómo se desaloja en forma definitiva a la señora”. Ver diario La Voz del Interior del 11 de noviembre del 2009: http://www.lavoz.com.ar/09/11/11/secciones/politica/nota.asp?nota_id=566862 (visitado el 12 de febrero de 2010).

21 Los *hackers* se autodefinen como personas que se dedican a “programar de forma entusiasta” y creen que “poner en común la información constituye un extraordinario bien, y que además para ellos es un deber de naturaleza ética compartir su competencia y pericia elaborando software gratuito y facilitando el acceso a la información y a los recursos de computación siempre que ello sea posible”. Ésta ha sido la ética hacker desde que un grupo de apasionados programadores del MIT empezaron a llamarse hacker a principios de la década de 1960. Con posterioridad, a mediados de la década de 1980, los medios de comunicación, empezaron a aplicar el término a los criminales informáticos. A fin de evitar la confusión con aquellos que dedican su tiempo a escribir virus informáticos y a colarse en los sistemas de información, los hackers empezaron a denominar *crakers* a estos usuarios destructivos o piratas informáticos (Himanen, 2001).

22 Nos llama positivamente la atención la reunión que en el Foro Social Mundial de Porto Alegre 2010 compartieron activistas por el software libre, junto con representantes del movimiento campesino y otros movimientos sociales. Disponible en: <http://www.vialibre.org.ar/2010/01/18/foro-social-mundial-seminario-por-los-10-anos-en-porto-alegre/> (Visitado el 14 de febrero de 2010).

A lo largo del trabajo hemos podido identificar, a través de la revisión de los diferentes planos analizados, el fenómeno por el cual esa aparente “desconexión” entre el mundo de la producción del software (cuarto sector de la economía-bienes intangibles) y la producción de agroalimentos (sector primario *commodities*-bienes tangibles), aparece vinculada en la lógica de producción –capitalista y neocolonial- que las constituye. En el presente trabajo se han dado cuenta de algunas tendencias análogas entre uno y otro ámbito, en planos diferentes: una tendencia hacia la concentración y extensión en cuanto a las formas de propiedad; una clara orientación a la reducción de la diversidad; un mayor control por parte del mercado y un mantenimiento de relaciones de dependencia entre los agentes intervinientes y las regiones; así también procesos de deslegitimación por parte del capital, de sus opositores.

De igual forma, pudimos dar cuenta, a partir de la revisión de experiencias alternativas, de otras dinámicas de producción. Tales son los casos del modelo campesino, con sus prácticas de intercambio de semillas y del software libre. En ambas ocasiones encontramos procesos de construcción desde otros valores, siguiendo lógicas comunitarias. Éstas constituyen prácticas intersticiales y como tales, representan un modo *otro, alternativo y posible*, a lo actualmente dado.

Junto a otras manifestaciones, pueden ser tomadas como indicios de que, desde diferentes lugares, comienzan a presentarse cuestionamientos e impugnaciones a los paradigmas que han venido definiendo el desarrollo en la región, orientadas por el progreso técnico y la incorporación incuestionada de más y más tecnología. Tal como lo propone Lander, la ausencia de toda reflexión política acerca del “desarrollo” ha conducido a muchos de los problemas que enfrenta hoy el continente. Los mismos no han sido consecuencia de una ausencia de tecnologías, sino, en primer lugar, de la implementación de modelos inapropiados, derrochadores de recursos y acentuadores de la desigualdad. (Lander, 1996: 155).

En síntesis, pensamos que es necesario todo intento por “re-conectar” los elementos comunes que subyacen a planos de nuestras vidas que pueden aparecérsenos como antagónicos, diferenciados o alienados. Desde otras perspectivas enriquecedoras, en cambio, hemos visto cómo esos mecanismos emergen unidos por una lógica de funcionamiento que nos sujeta de unas formas que aquí creemos que podrían ser distintas, de otras maneras, seguramente, más humanas.---

Bibliografía

- BRAVO, Elizabeth (2009) “Contribución de La Vía Campesina en la lucha global contra el crimen organizado de las empresas biotecnológicas” en RALLT. Disponible en: www.rallt.org/sociales/sociales1.htm (visitado el 12 de febrero de 2010).
- BUSANICHE, Beatriz et.al. (2007) *MABI: Monopolios Artificiales sobre Bienes Intangibles*. Fundación Vía Libre. Córdoba.
- CAMPISI, Andrea Paola (2001) “...Argentinos, bolivianos, todos somos lo mismo... La comunidad cultural feriante y el problema de la frontera argentino-boliviana en las ferias de intercambios indígenas”. En *Revista Andes* N° 012, Universidad Nacional de Salta. Disponible en: redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12701210 (Visitado el 20 de diciembre de 2009).
- CASTELLS, Manuel (1997) *La era de la información. Vol. I: La Sociedad Red*. Alianza, Madrid.
- COLIPÁN F., Bernardo (2008) “El trafkintu como práctica cotidiana y de recomposición de la memoria colectiva”. En *Fütawillimapu Espacio Mapuche Williche en Internet, espacio Nuestras Colecciones – Inchen Wisrintu*. Disponible en: <http://www.futawillimapu.org/pub/Trafkintu.pdf> (visitado el 8 de diciembre de 2009).
- FUNDACIÓN VÍA LIBRE (2010) “Foro Social Mundial: Seminario por los 10 años del Foro”. Disponible en: <http://www.vialibre.org.ar/2010/01/18/foro-social-mundial-seminario-por-los-10-anos-en-porto-alegre/> (Visitado el 14 de febrero de 2010).
- GRUPO DE REFLEXIÓN RURAL (2002) “La Argentina es un desierto verde”. Disponible en: <http://www.grr.org.ar/documentos/Argentina%20es%20un%20desierto%20verde.htm> (visitado el 1 de octubre de 2009).
- GRUPO ETC (2007) “Organizaciones campesinas piden la suspensión del Tratado de Semillas”. 1 de noviembre de 2007. Disponible en: http://www.etcgroup.org/upload/publication/662/01/spa_farmersuspended.pdf (visitado el 8 de febrero de 2010).
- ----- (2008) “¿De quién es la naturaleza? El poder corporativo y la frontera final en la mercantilización de la vida”. En *Comunicado* N° 100. Noviembre de 2008. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/17032571/De-quien-es-la-Naturaleza-ETC-Group-Nov-2008> (Visitado el 10 de febrero de 2010).
- HARDT, Michael y NEGRI, Antonio (2002) *Imperio*. Paidós, Buenos Aires.
- HIMANEM, Pekka (2001) *La ética hacker y el espíritu de la era de la información*. Disponible en: www.geocities.com/pekkahacker/ (Visitado el 10 de febrero de 2009)
- HUITRAQUEO MENA, Eliana (2007) “Las mujeres mapuche y su participación en escenarios organizativos: el caso de la IX región, Chile”. En DONATO, Luz Marina; ESCOBAR, Elsa Matilde; ESCOBAR, Pía; PAZMIÑO, Aracely y ULLOA, Astrid. *Mujeres Indígenas, Territorialidad y Biodiversidad en el Contexto Latinoamericano*. Universidad Nacional de Colombia – Fundación Natura – UICN – ONU. Bogotá.
- LA VOZ DEL INTERIOR (2009) “Absueltos, los Scaramuzza quieren volver a desalojar a Ramona Bustamante”. 11 de noviembre de 2009. Disponible en: http://www.lavoz.com.ar/09/11/11/secciones/politica/nota.asp?nota_id=566862 (visitado el 12 de febrero de 2010).
- LANDER, Edgardo [editor] (1996) *El límite de la civilización industrial. Perspectivas latinoamericanas en torno al postdesarrollo*. FACES, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- ----- [compilador] (2000) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO, Buenos Aires.
- PROGRAMA PRO-HUERTA – MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL (2003) “Presentación Institucional”. Disponible en:

<http://www.inta.gov.ar/extension/prohuerta/ins/institucional.htm> (visitado el 9 de febrero de 2010).

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario. “Alimento”. “Semilla”. www.rae.es (visitado el 7 de febrero de 2010).
- RED CBDC-LATINOAMÉRICA (2006). “Las curadoras de semillas. Contribución del conocimiento tradicional al manejo descentralizado de la biodiversidad”. En *Biodiversidad* N° 47, enero de 2006. Disponible en: <http://www.grain.org/biodiversidad/index.cfm?id=308&print=yes> (visitado el 15 de diciembre de 2009).
- RIBEIRO, Silvia (2002) “El poder corporativo y las nuevas generaciones de transgénicos”, en HEINEKE Corina (Comp.) *La vida en venta: transgénicos, patentes y biodiversidad*, Ediciones Boll. El Salvador.
- RULLI, Javier (2009) “La soja transgénica de América del Sur, cerca de obtener bonos de carbono”. En *Biodiversidad en América Latina y el Caribe*. Disponible en: <http://www.biodiversidadla.org/content/view/full/52537> (visitado el 25 de noviembre de 2009).
- SÁNCHEZ, Alejandra y ZUIK, Diana (2006) *Acerca de los derechos de autor en la era digital*. Tercer simposio prácticas de comunicación emergentes en la cultura digital, Octavas Jornadas de artes y medios digitales. Córdoba.
- SCRIBANO, Adrián (Comp.) (2007a) *Mapeando interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones*. Jorge Sarmiento Editor, CEA-UNC. Córdoba.
- ----- (2007b) “¡Vete tristeza... viene con pereza y no me deja pensar!”. En LUNA ZAMORA, Rogelio, SCRIBANO, Adrián (Comps). *Contigo aprendí. Estudios sociales sobre las emociones*. CEA-UNC, Ed. Copiar. Córdoba.
- ----- (2009) “A modo de Epílogo. ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?”. En FIGARÍ, Carlos y SCRIBANO Adrián (Comps). *Cuerpos, subjetividades y conflictos: hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. CLACSO – CICCUS. Buenos Aires.
- SHIVA, Vandana (2003) *Cosecha robada. El secuestro del suministro mundial de alimentos*. Editorial Paidós, Bs. As.
- VÍA CAMPESINA (2004) “Qué es la soberanía alimentaria”. Disponible en: <http://www.ecoportal.net/content/view/full/25873> (visitada el 28 de septiembre de 2009).
- ----- (2006). “Las semillas patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad. Campaña de semillas de la Vía Campesina”. Disponible en: <http://www.semillas.org.co/sitio.shtml?apc=w1-1--&x=20154646> (visitada el 9 de febrero de 2010).
- VIGNALE, Nilda Dora (Coord) (2009). *Segunda feria provincial de semillas nativas y criollas. Sembrando esperanzas*. San Salvador de Jujuy, CYTED – RISAPRET – UNJ. Disponible en: http://www.biodiversidadla.org/Objetos_Relacionados/file_folder/Archivos_pdf_2/Libro_Segunda_Feria_de_Semillas (visitado el 9 de enero de 2010).
- WIKIPEDIA. “Installfest”; “Hackathon”. www.wikipedia.org (visitado 15 de septiembre de 2009).